

LA INSTRUCCIÓN DIFERENCIADA EN EL AULA COMO UNA APUESTA PARA ERRADICAR LA HOMOGENEIZACIÓN EN LA ESCUELA

Daniela Quintero Álvarez¹

daquial0314@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-1484-0209>

Institución Educativa

San José

Jericó, Antioquia
Colombia

Diana Patricia González Marín²

dianagonzagam@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-3523-9463>

Institución Educativa

Manuel José Sierra

Girardota, Antioquia
Colombia

Recibido: 09/02/2026

Revisado: 13/03/2026

Aprobado: 17/04/2026

RESUMEN

Este artículo está fundamentado en un estudio de caso que buscaba explorar el impacto, la influencia y las contribuciones de las estrategias de instrucción diferenciada (ID) en un aula con diferentes niveles de dominio del inglés, permitiendo a los estudiantes sentirse incluidos y valorados, considerando sus diversos estilos, intereses, hábitos de aprendizaje y formas de adquirir conocimiento. El estudio se realizó con 32 estudiantes de una institución educativa urbana de carácter oficial. Se recopilaron datos mediante una prueba de nivel, una entrevista semiestructurada y un grupo focal. Se observaron resultados positivos en la implementación de las estrategias, ya que la participación, la autoconfianza, trabajo en equipo y la motivación de los alumnos hacia el aprendizaje del inglés aumentaron. Finalmente, este artículo describe la teoría de la instrucción diferenciada, sus elementos, componentes, estrategias y principios. Así mismo, se expone su impacto en estudiantes, docentes y familia, como los retos que se encuentran en su implementación, con el propósito de erradicar la homogeneización en las aulas de clase.

Palabras clave: instrucción diferenciada, inclusión, estrategias de enseñanza, estrategias de aprendizaje.

¹Docente de Básica Secundaria en la IE San José, Jericó, Antioquia – Colombia. Licenciada en Lenguas Extranjeras Universidad de Antioquia. Especialista en Educación Bilingüe Universidad Colombo Americana – Magíster en Procesos de Aprendizaje y Enseñanza de Segundas Lenguas Universidad Pontificia Bolivariana.

²Docente de Básica Primaria en la IE Manuel José Sierra, Girardota, Antioquia – Colombia. Licenciada en Educación Especial Universidad de Antioquia. Especialista en Pedagogía y Didáctica – Magíster en Educación, Universidad Católica de Oriente.

DIFFERENTIATED INSTRUCTION IN THE CLASSROOM AS A STRATEGY TO ERADICATE HOMOGENIZATION IN SCHOOLS

ABSTRACT

This article is based on a case study that explores the impact, influence, and contributions of Differentiated Instruction strategies in a classroom where there are different English proficiency levels, allowing students to be included and valued, when considering the different learning styles, interests, learning habits, and different ways of acquiring knowledge. The study was conducted with 32 students from a public school in an urban area. Data were collected through a placement test, a semi-structured interview, and a focus group. Positive outcomes were observed in the implementation of the strategies since their engagement, self-confidence, teamwork, and motivation toward English learning increased. Finally, this article describes the theory of differentiated instruction, its elements, components, strategies, and principles. It also discusses its impact on students, teachers, and families, as well as the challenges encountered in its implementation, with the aim of eradicating homogenization in classrooms.

Key words: Differentiated Instruction, inclusion, teaching strategies, learning strategies.

INTRODUCCIÓN

La diversidad en el aula ha traído una transformación significativa en la educación, reconfigurando las experiencias educativas de los estudiantes con una variedad de características que estos mismos traen a la escuela. Esto da pie a crear ambientes de aprendizaje diversos con un enfoque educativo más integral, inclusivo y flexible, alineado con las necesidades y aspiraciones variables de los alumnos contemporáneos. Estos cambios han creado un entorno de aprendizaje más dinámico y sensible, incluyendo la individualidad de los aprendices en los espacios educativos, teniendo en cuenta su nivel, estilos de aprendizaje, necesidades, intereses y habilidades inherentes. Es por esto que la educación ahora está llamada a transformar los salones de clase en contextos más inclusivos, donde la diversidad y las necesidades específicas de los alumnos estén en el centro de la enseñanza y el aprendizaje (Tomlinson, 2001).

Como resultado de la creciente heterogeneidad de la población estudiantil, se ha impulsado la instrucción diferenciada (ID) como una alternativa para su implementación en las aulas, ofreciendo un método para alejarse del enfoque convencional de “one-size-fits-all” que traducido al español es el enfoque único para todos (Lavania & Nor, 2020) puesto que se evidencia que se tiene más éxito en el salón de clase cuando se consideran sus capacidades, estilos y preferencias individuales. Este enfoque aleja a

los estudiantes de la estandarización, así mismo, de aprender de la misma manera y al mismo ritmo y con las mismas tareas y procesos evaluativos.

Por consiguiente, como señalan Lavania & Nor (2020), la instrucción diferenciada (ID) es un enfoque educativo que busca satisfacer las diversas necesidades de aprendizaje de los estudiantes, adaptando la enseñanza a sus fortalezas, intereses y estilos de aprendizaje individuales. La ID pretende crear un entorno inclusivo donde cada alumno se sienta valorado, motivado y apoyado en su proceso de aprendizaje (Heacox, 2012), por el contrario de un aula tradicional donde los docentes suelen impartir la misma lección a todos los educandos, independientemente de sus necesidades educativas particulares.

Carol Ann Tomlinson, una de las voces más influyentes en este campo, define la diferenciación como la manera en la cual el maestro ajusta los contenidos, procesos, productos y entornos de aprendizaje en pro de favorecer el aprendizaje significativo de todos los estudiantes según sus necesidades (Tomlinson, 2001). Este tipo de instrucción permite a los alumnos tomar ventaja de sus propias habilidades, intereses y fortalezas enriqueciendo así la variedad de oportunidades de aprendizaje que cada día permean el aula de clase. Considerando todos sus beneficios; la instrucción diferenciada contribuye a que los educandos progresen gradualmente, brindándoles diversas oportunidades de aprendizaje para una mejora continua. Además, aumenta la

participación y la motivación de los mismos, ya que el contenido y las clases se adaptan a sus intereses y preferencias.

En este sentido, como argumenta Roberts, M (2007) la diferenciación permite a los maestros preparar clases más flexibles y creativas basadas en las necesidades especiales de los aprendices reconociendo que cada persona es única según su contexto, incluyendo a todos en un aula multinivel que es donde el docente reconoce que cada alumno se encuentra en una etapa distinta de su proceso de aprendizaje llegando a tener una enseñanza moldeable que pueda adaptarse a cualquier entorno educativo. Todo lo anterior hace que la implementación de la diferenciación en los espacios educativos emerja como una opción adecuada para las escuelas que pretenden mejorar la calidad educativa y disminuir las tasas de abandono escolar.

Las preguntas de investigación que orientan este artículo son, entonces ¿De qué manera la instrucción diferenciada (ID) promueve la erradicación de la homogeneización en la escuela? ¿Cuáles son las estrategias de la ID y qué condiciones son necesarias para su implementación en el aula de clase? Para dar respuesta a estas preguntas, se articularon la reflexión teórica y los resultados de una investigación reciente que evalúa la implementación de las estrategias de diferenciación en la enseñanza y aprendizaje de una lengua extranjera. Todo esto, evidenciando efectos positivos en la motivación, participación, trabajo en equipo y autoconfianza en el aprendizaje del idioma.

Este artículo tiene como objetivos describir los fundamentos teóricos de la instrucción diferenciada como una experiencia de aprendizaje personalizada que responda a las necesidades, fortalezas, intereses y estilos de aprendizaje individuales de los estudiantes. Asimismo, se pretende explorar y comprender cómo los docentes pueden atender eficazmente las diversas necesidades de aprendizaje mediante estrategias de instrucción diferenciada (ID). De la misma manera, se busca identificar el impacto y los retos a los que hace frente su implementación en un contexto escolar.

En las siguientes secciones, este artículo definirá los fundamentos teóricos de la instrucción diferenciada, sus elementos, componentes y principios, así como sus respectivas estrategias para explorar la inclusión estudiantil y su potencial para transformar aulas en espacios donde los alumnos se sientan a gusto y empoderados con su proceso educativo. Seguidamente, se explicará el impacto y los retos de su implementación en la escuela. En función de lo anterior, la intención de este artículo es proveer la reflexión y proponer caminos viables para el éxito de los estudiantes en la escuela con el fin de erradicar la homogenización transformando el salón de clase en un lugar para todos.

INSTRUCCIÓN DIFERENCIADA

La instrucción diferenciada (ID) desde el punto de vista de Yugandhar (2015) se entiende como una forma de ayudar a los estudiantes a tener éxito y recibir apoyo del docente y del contexto según sus estilos y ritmos de aprendizaje, comprendiendo que cada persona es única y, del mismo modo, aprende, enseña y actúa de manera diferente. Según la principal exponente en este campo, Carol Ann Tomlinson, profesora estadounidense, la ID es una alternativa a la educación tradicional y la define como una filosofía de enseñanza basada en la idea de que los educandos aprenden mejor cuando sus docentes consideran las diferencias en sus niveles de preparación o aptitud, intereses, preferencias y perfiles de aprendizaje (Tomlinson, A. y Strickland, C, 2005).



Como afirman Tomlinson y Moon (2013), “el nivel de preparación o aptitud se refiere a la proximidad del alumno a los objetivos de aprendizaje específicos” (p.10). En otras palabras, el estudiante está listo para aprender o incluso es capaz de comprender el objetivo de aprendizaje en cuestión. Lo anterior implica adaptar la instrucción y las experiencias de aprendizaje al nivel actual de conocimientos y comprensión del estudiantado, al mismo tiempo el docente debe tener en cuenta los conocimientos

previos de la población, su nivel de habilidad y su comprensión del contenido, buscando así guiarlo para alcanzar los objetivos de aprendizaje deseados, esto bajo la premisa de Tomlinson & Moon (2013), y, posteriormente utilizar esta información con el objetivo de crear lecciones flexibles, creativas y atractivas, adaptadas a las necesidades individuales de cada uno.

Por lo que se refiere a los intereses y la motivación, ambos se enfocan en incorporar las preferencias de los educandos y aprovechar su motivación intrínseca como un enfoque eficaz para mejorar el aprendizaje y la participación. Cherif et al. (2016) señalan que cuando los estudiantes se interesan por un tema o se sienten personalmente conectados con él, es más probable que se motiven, participen activamente, retengan la información y sean persistentes en su trabajo, incluso si este resulta difícil. Al diferenciar los intereses y la motivación, los maestros pueden crear un entorno de aprendizaje que responda a las pasiones y motivaciones individuales de sus alumnos, tomando como base este enfoque para fortalecer la participación, la curiosidad y el compromiso de los mismos con su aprendizaje, lo que conduce a una comprensión más profunda y a una retención del conocimiento a largo plazo. En el enfoque de instrucción diferenciada existen algunos elementos, componentes, principios y estrategias clave para comprender mejor su marco teórico, los mismos que se ahondarán en párrafos posteriores.

ELEMENTOS CLAVE DE LA INSTRUCCIÓN DIFERENCIADA

Los elementos clave de la diferenciación implican una exploración de los componentes fundamentales que constituyen este enfoque de enseñanza y aprendizaje. Los estilos y estrategias de aprendizaje, los perfiles, las fortalezas, la enseñanza y el aprendizaje efectivo están diseñados para atender las diversas necesidades y características de cada estudiante dentro del aula, fomentando una experiencia educativa inclusiva y eficaz.

LOS ESTILOS DE APRENDIZAJE

Se refieren a las diferentes maneras en que las personas aprenden según sus preferencias. Pashler et al. (2008) sugieren que cada persona considere qué modalidad de enseñanza y aprendizaje le resulta más adecuada. Estos autores proponen implementar actividades de diagnóstico en el contexto educativo para enseñar a los estudiantes según sus preferencias y utilizando los recursos con los que se sientan más atraídos. En esta misma línea, Fleming y Baume (2006) presentan el modelo de estilos de aprendizaje **VAR**K. Describen el cuestionario VARK como un acrónimo que clasifica a los aprendices en cuatro modalidades de aprendizaje: visual (V), auditivo (A), lector/escritor (R) y kinestésico (K).

Asimismo, los aprendices con un estilo de aprendizaje **visual (V)** aprenden mejor viendo, es decir, con la ayuda de mapas, tablas, gráficos, diagramas de araña,

organizadores gráficos, anuncios con imágenes, ilustraciones, diagramas etiquetados y todos los símbolos que se utilizan para representar información que podría presentarse con palabras. Los alumnos que están en modo de aprendizaje **auditivo (A)** prefieren aprender escuchando y hablando, es decir, mediante conferencias, centros de escucha, lectura y conversación en voz alta, debates en grupo, instrucciones verbales, grabaciones, radio, uso de teléfonos móviles, conversaciones, chat web y conversación con amigos.

Los educandos que se encuentran en el modo de aprendizaje de **lectura/escritura (R)** comprenden el contenido nuevo a través de las palabras, por ejemplo, informes, ensayos, manuales, listas, diarios, libros, textos, diccionarios, traducciones y toma de notas. El último modo de aprendizaje es el **kinestésico (K)**; los estudiantes que se encuentran en este modo aprenden mejor a través de videos, películas, estudios de caso, prácticas, representaciones, teatro, demostraciones, experiencias, observaciones, experimentación y movimiento corporal. Los autores afirman que el modelo VARK identifica la preferencia de modalidad sensorial de la persona, lo que les ayuda a saber cómo aprender mejor. Por otro lado, Romanelli y Ryan (2009) afirman que los estilos de aprendizaje abarcan la percepción, la interacción y la respuesta de los sujetos al entorno de aprendizaje. Además, sostienen que cuando se conoce sus preferencias, se tienen más probabilidades de utilizar diversas técnicas y estrategias para mejorar su aprendizaje.

LAS ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE

Según Dumford, A.et al. (2016) se refieren a los comportamientos deliberados y los procesos cognitivos que un estudiante lleva a cabo con el objetivo explícito de moldear el proceso de codificación. En esencia, estas estrategias abarcan acciones intencionales y operaciones mentales que él mismo realiza para influir en la selección, adquisición, organización o asimilación de nuevos conocimientos. En muchos casos, los estilos y las estrategias de aprendizaje se consideran un factor determinante del éxito escolar, ya que no se trata de qué aprenden, sino de cómo prefieren aprender y de que tan bueno son o se sienten con cierto tipo de estrategias.

LOS PERFILES DE APRENDIZAJE

Son abordados y comprendidos por los docentes para adaptar sus métodos de enseñanza con el fin de satisfacer las diversas necesidades de sus estudiantes. Esto puede implicar el uso de una variedad de métodos didácticos, el reconocimiento de sus fortalezas y preferencias, la provisión de diferentes niveles de apoyo, la oferta de opciones en tareas o actividades y la creación de un ambiente de aula que fomente la colaboración y el respeto por las diferencias individuales. Según Cherif et al. (2016), cada alumno posee fortalezas y talentos únicos que pueden aprovecharse para enriquecer su experiencia de aprendizaje. Estas fortalezas pueden ser innatas o adquiridas. Al identificar y potenciar las fortalezas de los aprendices, los profesores

pueden ayudarlos a desarrollar la confianza e involucrarse más profundamente en su aprendizaje y así, establecer conexiones entre sus fortalezas y el contenido que se imparte.

En virtud a ello, los educandos tienen preferencias individuales en cuanto a sus experiencias de aprendizaje. Algunos prefieren trabajar de forma independiente, mientras que otros se desenvuelven mejor en entornos grupales. Algunos prefieren un entorno de aprendizaje estructurado, mientras que otros prefieren mayor flexibilidad. Respetar y atender estas preferencias puede mejorar la participación de los estudiantes y fomentar un ambiente de aprendizaje positivo (Tomlinson, 2006).

COMPONENTES Y ESTRATEGIAS DE ENSEÑANZA CLAVE DE LA INSTRUCCIÓN DIFERENCIADA

El contenido, el proceso y el producto son componentes clave del modelo de instrucción diferenciada, según Tomlinson y Strickland (2005), estos adaptan el contenido curricular, las estrategias de enseñanza y los métodos de evaluación para satisfacer las necesidades individuales de los estudiantes. Kline (2015) define el contenido como el “qué”, el proceso como el “cómo” y el producto como la “evidencia”. A continuación, se define cada uno de los componentes con sus respectivas estrategias de enseñanza para su mayor comprensión.

CONTENIDO

En la instrucción diferenciada, **el contenido** se refiere a la asignatura que el docente imparte y, posteriormente, a lo que los estudiantes adquieren a través del proceso de aprendizaje. Este contenido se puede enseñar de dos maneras. Primero, los educadores adaptan lo que enseñan. Segundo, modifican la forma en que desean que los sujetos aprendan. Esto implica adaptar el currículo para satisfacer las necesidades y habilidades específicas de los aprendices, logrando modificando la profundidad, la complejidad o la amplitud del material. Un ejemplo de esto, podría ser un profesor en un aula donde asigna a algunos estudiantes leer un libro, a otros leer un artículo corto de manera individual y al resto del grupo, leer el mismo artículo en parejas con la ayuda de él mismo (Tomlinson, 2006).

Además, algunas estrategias diferenciadas según esta primera etapa, son: **el uso de textos y materiales variados** que se basa en proporcionar diferentes niveles de escritura, audio y lectura. **La organización de apuntes**, que consiste en que se organicen sus ideas tomando notas en papel con diferentes etapas proporcionadas por el docente y/o los estudiantes. **Las asignaciones escalonadas** son otras estrategias propuestas por Tomlinson (2006) que tiene como finalidad, crear diferentes niveles de asignaciones o tareas que se adapten a los distintos niveles de preparación o habilidades de los estudiantes, asegurando que cada uno de ellos se sienta desafiado adecuadamente.

Kline (2015) presenta otras estrategias, como **el tablero de opciones**, que permite elegir entre varias opciones de diferentes columnas (visual, auditiva y táctil) según el estilo de aprendizaje de cada sujeto. Por último, Wu (2013) propone **estaciones de aprendizaje y centros de alfabetización**, creando espacios que ofrecen diversas actividades y materiales para abordar diferentes necesidades de aprendizaje. El salón de clase se provee con diferentes estaciones donde los alumnos realizan un trabajo determinado. Las instrucciones en cada estación indican cómo completar el trabajo correctamente, cómo obtener ayuda y finalmente cual es resultado final del mismo. Esta actividad permite a los estudiantes trabajar en temas específicos y presenta muchas variaciones; el docente puede establecer el tiempo o dejarlo libre, según la unidad que se esté trabajando.

PROCESO

Por otro lado, según Tomlinson (2006), “**proceso** significa dar sentido a la información o, como su nombre indica, brindar a los aprendices la oportunidad de procesar el contenido o las ideas” (p. 79). En este proceso, los maestros dan tiempo a los alumnos para pensar, analizar, aplicar, cuestionar o resolver un problema. Los estudiantes deben utilizar nuevas ideas, información y habilidades para comprenderlo. Por lo tanto, Tomlinson (2006) recomienda que las actividades de proceso diferenciadas sean atractivas, requieran pensamiento de alto nivel y que los alumnos utilicen una habilidad clave para comprender los objetivos de la actividad.

Tomlinson (2001) menciona algunas estrategias que se implementan en esta etapa. **Los diarios** permiten a los estudiantes ser conscientes de su propio proceso de aprendizaje, puesto que se reflexiona acerca de su propio ejercicio, **los organizadores gráficos** facilitan el conocimiento a través de diferentes contenidos y categorías, organizando así la información de una manera más detallada y estética para facilitar la comprensión de la misma. **El juego de roles** consiste en que dos o más personas representen roles en un escenario particular. **La controversia cooperativa**, en la que los aprendices argumentan a favor y en contra de un tema, brindando la oportunidad de ser críticos, tomar su punto de vista y buscar argumentos que sostengan su criterio.

Otra de las estrategias que favorecen esta etapa es **la técnica del rompecabezas**, donde los estudiantes asumen un rol, trabajan individualmente y luego comparten con su equipo lo aprendido. **Los mapas mentales** son una forma gráfica de representar ideas y conceptos, se hace más fácil para los educandos representar o resumir un texto por medio de estos. Finalmente, la estrategia de resolución de conflictos es **la técnica de pensar, compartir y discutir**, donde se reflexiona individualmente sobre un tema, luego comparten sus ideas con sus compañeros y finalmente las discuten con un par para comprender mejor la tarea (Tomlinson, 2006).

PRODUCTO

De la misma manera que estos dos últimos elementos, en la instrucción diferenciada existe un último elemento denominado **producto**. Durante esta etapa, los

alumnos demuestran y aplican todo lo aprendido en el contenido y el proceso de cada tema impartido por el maestro. Este momento final también puede utilizarse como método para evaluar los conocimientos y habilidades de los mismos (Subban, 2006; Tomlinson, 2006; Kline, 2015). En este sentido, los autores afirman que **los contratos de aprendizaje** son una estrategia útil para establecer de forma colaborativa metas y expectativas de aprendizaje individuales con los educandos. Permiten a los docentes diseñar tareas adaptadas a las necesidades específicas de cada uno y, además, asignarles a todos algunas tareas comunes. Generalmente, los alumnos tienen el mismo número de tareas en sus contratos y trabajan en los mismos objetivos de aprendizaje, pero las actividades son diferentes para ciertos equipos de trabajo (Wu, 2013).

Por lo tanto, las estrategias que propone Tomlinson (2006) para esta etapa son: entre ellas, **la redacción de un producto final**, que podría ser un texto argumentativo, un ensayo o un artículo periodístico, **presentaciones orales** con fotografía, musicales, representaciones, blogs, vlogs, páginas web, redes sociales y videos. **El debate** es otra actividad que ayuda a los estudiantes a interactuar, lo que permite identificar los patrones de interacción como el trabajo en parejas y en equipo para desarrollar el aprendizaje colaborativo y cooperativo en el espacio de aprendizaje. Además, estas estrategias ayudan a los estudiantes a tener éxito escolar si eligen las actividades

según sus necesidades y preferencias, y al mismo tiempo, el profesor les proporciona retroalimentación y el espacio necesario para completar el trabajo.

PRINCIPIOS CLAVE DE LA INSTRUCCIÓN DIFERENCIADA

Los principios de la instrucción diferenciada guían a los docentes en la creación de entornos de aprendizaje inclusivos y estimulantes que favorezcan el rendimiento académico. Al implementar estos principios, los educadores pueden promover experiencias de aprendizaje personalizadas y garantizar que todos los estudiantes tengan la oportunidad de alcanzar su máximo potencial, de acuerdo a lo planteado por Subban (2006). Entre estos principios que se abordarán a continuación, se destacan el andamiaje y el apoyo, la flexibilidad y la adaptabilidad, la evaluación concebida como parte del proceso de aprendizaje y el agrupamiento flexible.

ANDAMIAJE Y APOYO

Un entorno de aprendizaje adecuado es fundamental para los aprendices. El maestro debe ofrecer diferentes niveles de apoyo y orientación según sus capacidades. “Una buena actividad es aquella que los estudiantes crearán o realizarán de diversas maneras, con distintos grados de complejidad y en diferentes periodos de tiempo, con distintos niveles de apoyo del docente o de sus compañeros” (Tomlinson, 2001, p. 80). El profesor debe brindar ese apoyo que los alumnos requieren al realizar las actividades teniendo en cuenta su ritmo, intereses y estilos de aprendizaje

promoviendo así un entorno de aprendizaje optimo que fomente el liderazgo, el respeto y la autoconfianza en el aula.

FLEXIBILIDAD Y ADAPTABILIDAD

Los docentes deben ser flexibles en sus estrategias de enseñanza y adaptarse a los diversos perfiles de aprendizaje de sus estudiantes, proporcionándoles múltiples vías y opciones para acceder al aprendizaje y demostrarlo. Según Tomlinson (2006), la flexibilidad incluye modificar el contenido, ajustar el ritmo de la instrucción y proporcionar materiales y recursos de aprendizaje variados para adaptarse a los diferentes niveles de preparación y estilos de aprendizaje.

EVALUACIÓN PARA EL APRENDIZAJE

Según Tomlinson y Moon (2013), la evaluación formativa continua es necesario usarla con el propósito de identificar fortalezas, áreas de mejora y necesidades de aprendizaje individuales de los educandos. Esto implica recopilar información sobre los conocimientos previos, habilidades, progreso y la comprensión de los mismos a lo largo del proceso de aprendizaje, para así, guiar la instrucción y brindar apoyo específico. Asimismo, implica incluir el monitoreo continuo del proceso de aprendizaje de los alumnos, lo que permite a los docentes recopilar sus datos en tiempo real sobre el aprendizaje y tomar decisiones pedagógicas inmediatas (Levy, 2008). Todo esto, llevando a proporcionar retroalimentación destacando las fortalezas de los estudiantes,

identificando áreas de mejora y ofreciendo orientación específica sobre cómo potenciar su aprendizaje.

AGRUPAMIENTO FLEXIBLE

La formación de pequeños equipos o parejas, basada en las habilidades o intereses de los alumnos, permite experiencias de aprendizaje colaborativo. Según Tomlinson y Moon (2013), “los educadores se aseguran de que los estudiantes tengan la oportunidad de trabajar con una amplia variedad de compañeros de forma regular y frecuente” (p. 12). Si bien los aprendices suelen trabajar con los mismos compañeros ya que comparten intereses similares, es fundamental que los docentes los guíen para que trabajen con otras parejas, en grupos aleatorios o en grupos creados por elección conjunta de ellos mismos. Estas oportunidades de trabajar con compañeros de diferentes edades, diseñadas adecuadamente, son importantes para que los estudiantes desarrollen una mayor conciencia y aprecien sus propias fortalezas y necesidades, así como las de los demás. (Tomlinson y Moon, 2013).

PARTICIPANTES EN LA IMPLEMENTACIÓN DE ID

Los sujetos que participaron de este estudio fueron 32 estudiantes de 10º grado de la especialidad de Lenguas Modernas de una institución pública. Todos ellos, con edades comprendidas entre los 15 y los 18 años, provenientes de diversos entornos y con diferentes niveles de suficiencia del inglés debido a múltiples razones. Los alumnos

seleccionados para esta investigación presentaban diversas diferencias de aprendizaje, como distintos niveles de motivación, actitudes, aptitudes, estilos de aprendizaje, ritmos de aprendizaje y respuestas a entornos de aula y prácticas pedagógicas específicas.

IMPACTO DE LA INSTRUCCIÓN DIFERENCIADA EN LA ESCUELA

La instrucción diferenciada (ID) siendo un enfoque que busca ayudar a los estudiantes teniendo en cuenta sus diferencias, individualidad, manera de concebir el mundo, intereses, oportunidades, contexto y otros factores más; impacta de manera positiva los salones de clase, tanto los alumnos que allí residen, como los docentes, el área que se está enseñando y familia en general.

ESTUDIANTES

Se considera que la implementación de la diferenciación en el salón de clase contribuye significativamente a la creación de un entorno inclusivo, en virtud de que facilita el aprendizaje para aquellos aprendices que tienen dificultades al aprender un idioma, les ayuda a socializar y a expresarse independientemente de su condición o del contexto. Esta implementación en el aula reduce brechas significativas, lo cual permite que todos tengan éxito en su aprendizaje y no únicamente los que tienen habilidades y destrezas para aprender un idioma. Del mismo modo, los educandos se involucran más cuando se sienten motivados y las actividades que el docente aplica en clase

tienen sentido para ellos, en el momento en que conectan con sus intereses y particularidades.

Respecto a lo anterior, La ID ofrece diversos enfoques, como el trabajo individual, en parejas y en equipo; estos atienden a las diversas necesidades de aprendizaje y promueven la participación activa de estudiantes con diferentes niveles de competencia lingüística. La instrucción diferenciada desarrolla la autonomía e impulsa a los alumnos a que tomen sus propias decisiones respecto a cómo aprenden mejor, cuál estrategia les favorece más en su aprendizaje y cual no y así dar pie a que ellos asuman la responsabilidad de su progreso y dejen de pertenecer al grupo de los que “no aprenden” o “van muy lento” o por el contrario “van muy rápido” y necesitan esperar a que el resto del grupo los alcancen.

DOCENTES

La diferenciación impacta al educador ya que implica dejar de ser quien dicta una clase y pasa a ser un guía, un mediador y quien analiza, interpreta, toma decisiones y crea actividades de aprendizaje pensando en sus estudiantes y sus necesidades. El impacto del educador tiene una notable repercusión ya que ayuda a los sujetos a tomar conciencia de su propio aprendizaje y los motiva a superarse, teniendo en cuenta así sus diferentes estilos y maneras de aprender. Si un alumno se siente satisfecho y motivado en clase, estará dispuesto a aprender y a adquirir todos los conocimientos que el aprendizaje de un idioma puede ofrecer.

Los docentes en este enfoque, desarrollan su lado más profesional al pensar y estar alerta de esas diferencias, pero también se convierte en un ser más sensible al ir al ritmo, estilo, interés, necesidades particulares y requerimientos de los mismos. Aunque, con la diferenciación se demanda más esfuerzo que con una enseñanza tradicional, se hace más gratificante llevar el proceso de los estudiantes y ver la compensación en el aprendizaje significativo de todos y cada uno de estos. Lo anterior en mención, son retos que resultan de la implementación de una enseñanza diferenciada que se hablará en el siguiente apartado.

FAMILIA

Las familias, aunque no están viviendo la realidad de los estudiantes en el aula, si viven de cerca esta diferenciación desde casa puesto que es la oportunidad para ver que sus hijos avanzan a su propio ritmo, sin tenciones, recibiendo un apoyo real de parte de su docente, sus compañeros y su propio aprendizaje. Evidentemente, la relación entre escuela-hogar mejora notablemente ya que la comunicación se incrementa, los padres se vinculan más con el proceso y se comprometen a proveer bienestar y desarrollo integral desde casa como apoyo a la metodología que se está viviendo en el salón de clase.

En resumen, se destaca el impacto positivo de la instrucción diferenciada en la participación y la motivación de los estudiantes en el aprendizaje del inglés. El carácter inclusivo de estas estrategias les garantiza, independientemente de su nivel de

competencia lingüística, se sientan activamente involucrados y motivados para participar en las actividades del aula de clase. El análisis revela que la instrucción diferenciada no solo mejora el dominio del inglés, sino que también fomenta un sentido de inclusión entre ellos mismos. La flexibilidad y la adaptabilidad de estas estrategias permiten a los profesores atender los diversos estilos de aprendizaje presentes en el aula multinivel, promoviendo una experiencia de aprendizaje más completa, sensible y eficaz.

RETOS EN LA IMPLEMENTACIÓN DE LA DIFERENCIACIÓN EN EL AULA

A pesar de su potencia pedagógica y de los innumerables beneficios que brinda al bienestar de los educandos y de los procesos de aprendizaje en los espacios educativos, la instrucción diferenciada enfrenta una serie de retos que limitan la adopción de este enfoque en los contextos escolares. Entre los más congruentes, se encuentra la falta de tiempo para diseñar las actividades basadas en las necesidades específicas de los estudiantes; este se queda corto para el trabajo extenso y personalizado que se debe realizar. Al mismo tiempo, el manejo del espacio educativo resulta complicado en la coordinación de grupos flexibles, con ritmos diferentes y diversos niveles de aprendizaje, puesto que un solo docente debe poner toda su atención, preparar y supervisar las actividades diferenciadas para cada grupo, teniendo en cuenta sus intereses, nivel de lengua y habilidades.

Del mismo modo, las dificultades en la formación de los educadores resultan un reto bastante desalentador. La falta de capacitación en estos modelos flexibles, hace que todos los intentos de los docentes por eliminar la homogeneización, sea de unos cuantos y no de todos. Esto lleva a tener una sobrecarga de trabajo tanto física como mental ya que aparte del trabajo en el aula de clase, se debe responder a múltiples obligaciones dentro de la institución. Además de esto, los recursos son limitados. En la implementación de estos modelos flexibles, es indispensable tener suficiente material de apoyo para elaborar diferentes actividades. No es un secreto que las instituciones no cuentan con recursos suficientes para brindar el acompañamiento en tecnología, espacios físicos y material didáctico necesarios para implementar estas iniciativas para la potenciación de la inclusión.

Paralelamente, los currículos de las instituciones son rígidos y estandarizados y aún más, el sistema de evaluación es riguroso y general, no tienen en cuenta las diferencias en el aprendizaje de los estudiantes. La calificación aplica para todos y se es evaluado en general por pruebas estandarizadas. De la misma manera, se debe implementar estos modelos desde los entes gubernamentales, puesto que la diferenciación no puede ser solo iniciativa de un solo docente, esto debe ser un trabajo en equipo e implementarse en todas las áreas para que puedan darse resultados favorables. Todos los entes pedagógicos, maestros, aprendices, directivos y familia

deben trabajar en conjunto a favor de la implementación de la ID en el escenario pedagógico.

CONCLUSIONES

La implementación de la instrucción diferenciada exige objetivos a largo plazo y construcción de prácticas de evaluación más integrales ajustadas a los intereses, perfiles y aptitudes de los alumnos. La propuesta busca transformar la educación y erradicar la homogenización, cambiando la manera en que los profesores planifican sus clases mediante la diferenciación puesto que sugiere que se desarrollen planes de instrucción individualizados que atiendan sus diversas necesidades de aprendizaje. Así mismo, implica crear estrategias y recursos adaptables a los diferentes niveles de competencia, estilos de aprendizaje y preferencias.

El enfoque busca que los estudiantes se sientan incluidos mediante la implementación de estrategias que les ayuden a encontrar su propia manera de aprender, según sus necesidades y estilos de aprendizaje. Esto implica que las prácticas de evaluación cambien y que los docentes exploren métodos que capturen las diversas fortalezas y logros de los alumnos con diferentes estilos y niveles de competencia, superando las evaluaciones tradicionales estandarizadas. Asimismo, la instrucción diferenciada abarca estructuras de aula flexibles que permitan diversos patrones de interacción, incluyendo el trabajo individual, en parejas y en equipo. Es

decir, los educadores diseñan espacios que faciliten estos diversos enfoques, creando un entorno propicio para el aprendizaje inclusivo.

La instrucción diferenciada no solo funciona en el aprendizaje de idiomas, sino también en otras áreas del conocimiento. Este enfoque tiene tantos beneficios que resulta efectivo en cualquier ámbito. Esto abre las puertas al desarrollo profesional continuo de los docentes, puesto que podría incluir sesiones de capacitación, talleres o comunidades de aprendizaje colaborativo para fortalecer las habilidades de los educadores en la implementación efectiva de la instrucción diferenciada, con la intención de crear ambientes de aprendizajes óptimos y flexibles en un salón de clase abierto y dispuesto para todos.

De este modo, el impacto positivo de las estrategias diferenciadas en la participación y motivación de los estudiantes, sugiere la necesidad de que los docentes se centren en crear una cultura de aprendizaje positiva. Esto implica fomentar un ambiente de aula inclusivo y de apoyo donde cada uno se sienta valorado y motivado a participar activamente en el proceso de aprendizaje del inglés. De igual manera, inspirar a los estudiantes a apropiarse de su proceso es fundamental en este enfoque; el sentido de responsabilidad, motivación y compromiso con su propio aprendizaje, considerando sus necesidades, son significativos.

REFERENCIAS

- Cherif, A.H., Roze, P.H., & Gialamas, P.H. (2016). The Free Classroom Creative Assignment: Leveraging Student Strengths to Enhance Learning. *The International Schools Journal*, 35(2), 57. <https://www.questia.com/library/journal/1P3-4123081011/the-free-classroom-creative-assignment-leveraging>
- Dumford, Amber D.; Cogswell, Cindy A.; & Miller, Angie L. (2016) "The Who, What, and Where of Learning Strategies". Leadership, Counseling, Adult, Career and Higher Education Faculty Publications. 273.
- Fleming, N., & Baume, D. (2006) Learning Styles Again: VARKing up the right tree! *Educational Developments*, 7(4), 4-7. SEDA Ltd.
- Heacox, D. (2012). *Differentiating instruction in the regular classroom: How to reach and teach all learners*. Minneapolis, MN: Free Spirit Publishing.
- Kline Barbara Taylor (2015) Content, Process, and Product: Modeling Differentiated Instruction, *Kappa Delta Pi Record*, 51:1, 13-17. <https://doi.org/10.1080/00228958.2015.988559>
- Lavana, M., & Nor, F. B. M. (2020). Barriers in Differentiated Instruction: A Systematic Review of the Literature. *Journal of Critical Reviews*, 7, 293-297. <https://doi.org/10.31838/jcr.07.06.51>
- Levy, H. M. (2008). Meeting the Needs of All Students through Differentiated Instruction: Helping Every Child Reach and Exceed Standards. *The Clearing House: A Journal of Educational Strategies, Issues and Ideas*, 81(4), 161-164. <https://doi.org/10.3200/tchs.81.4.161-164>
- Pashler, H., McDaniel, M. A., Rohrer, D., & Bjork, R. A. (2008). Learning styles. *Psychological Science in the Public Interest*, 9 (3), 105-119. <https://doi.org/10.1111/j.15396053.2009.01038>
- Roberts, M. (2007). Teaching in the multilevel classroom. An Article available at www.pearsonlongman.com.
- Romanelli, F., Bird, E., & Ryan, M. (2009). Learning Styles: A review of theory, application, and best practices. *The American Journal of Pharmaceutical Education*, 73(1), 9. <https://doi.org/10.5688/aj730109>
- Subban, P. (2006). Differentiated instruction: a research basis. *International Education Journal*, 7(7), 935-947. <http://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ854351.pdf>
- Tomlinson, C. A. (2001). *A Look Inside Some Differentiated Classroom. How to differentiate instruction in mixed-ability classrooms?* 2nd edition. (pp. 27-31) Association for Supervision and Curriculum Development.
- Tomlinson, C. A. (2006). *An Educator's Guide to Differentiating instruction*. USA: Cengage Learning

- Tomlinson, C. A., & Moon, T. R. (2013). Assessment and Student Success in a Differentiated Classroom: ASCD.
- Tomlinson, C. A., & Strickland, C. A. (2005). Differentiation in Practice: A Resource Guide for Differentiating Curriculum, Grades 9-12. (pp. 1- 18) ERIC <https://eric.ed.gov/?q=ability+of+reading&id=ED486662>
- Weinstein, C., & Mayer, R. (1986) The Teaching of Learning Strategies. In: Wittrock, M., Ed., Handbook of Research on Teaching, Macmillan, New York, 315-327.
- Wu, E. (2013). The path leading to differentiation. Journal of Advanced Academics, 24(2), 125–133. <https://doi.org/10.1177/1932202x13483472>
- Yugandhar, K. (2015). Differentiated Learning Experiences for Effective Ambiance of TEFL Class. International Journal on Studies in English Language and Literature (IJSELL) 3(5), 1-7.